

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XV

Redacción: Avenida de la Estación. Letra D. Bajo

Sábado 28 Abril de 1923

Teléfono núm. 90

Núm. 3.770

LA CUESTIÓN PALPITANTE VERDAD Y JUSTICIA

Colocados en el plano de la más absoluta imparcialidad, salvando todos los respetos que nos merecen las personas, hemos de estudiar, conscientes del deber que nuestra profesión nos impone, las verdaderas causas del hondo malestar existente desde hace largo tiempo, entre los agricultores de la vega lorquina, malestar mil veces exteriorizado, aunque nunca con la intensidad y la energía que lo está siendo en la presente ocasión.

Preteníase por escasos elementos del país, harto conocidos por su vida activa desde hace largos años en la política local, derivar la cuestión palpitante que hoy plantean los regantes lorquinos, por caminos políticos para desvirtuarla; y juzgamos insensatos tales propósitos, porque analizando con la ecuanimidad necesaria el origen de la grave cuestión que hoy se ventila entre el Cuerpo de regantes y la Delegación Regia, el resultado lógico y natural, habrá de ser el de quedar los que intentan mistificar la cuestión, presos en las redes que pretenden tender a los demás.

Es un hecho innegable, y apelamos a la conciencia pública seguros de que no habremos de ser desmentidos, que el desarrollo de la política lorquina, se ha venido limitando desde tiempo inmemorial, a la preponderancia de unos grupitos que se daban pomposamente el nombre de partidos, porque afiliados a uno y otro bando—conservador y liberal—unas docenas de mayores contribuyentes, éstos, ejerciendo de perfectos oligarcas, imponían su santa voluntad al país, sin consultar su opinión, sin satisfacer sus necesidades, sin escuchar sus quejas y lamentaciones; relegándolo, en una palabra, al más completo olvido, exceptuando el caso en que las rivalidades de las dos oligarquías, que alicuando alicuando solían surgir, obligaba a los modernos señores feudales a disputarse la presa de un acta de diputado o de varias actas concejiles, llevando a sus siervos, como perros en trailla a votar lo que les mandaban sus dueños y señores.

¿Habrá quien niegue que ésta ha sido la política preponderante en nuestro país—como lo es en tantos otros—hasta hace muy pocos años? ¿Quién, dirigiendo honradamente la vista atrás, no afirmará con un rotundo sí, nuestra aseveración?

Hallaron los políticos locales, los primeros obstáculos en el fácil y cómodo camino que venían recorriendo, al empezar a actuar en Lorca el muerto y bien muerto partido republicano. Y decimos bien muerto con todo el dolor de nuestra alma, al ver militando en las filas del funesto ciervismo, a tantos y tantos de los que fueron por Cierva combatidos sin tregua. Lamer hoy la mano que ayer se alzaba airada contra ellos!

Las predicaciones de los republicanos, empezaron a limar las férreas cadenas de los siervos del terruño y del obrero de la Ciudad.

Aquella lucha intensa durante cuatro años, obligó a los oligarcas a apelar a todo género de recursos; resistíanse las clases humildes que a despertar de su ignorancia empezaban, a continuar siendo esclavos, ciegos instrumentos de sus amos y señores: la conciencia del mal que sufrían, aumentó su dolor; y la población huertana, fue víctima, entonces con más furor que nunca, de toda clase de presiones. A los reveldes, se les lanzaba de las tierras por los propietarios, se les perseguía con el fisco, se les aumentaban los tributos, se les abandonaba en sus tribulaciones judiciales. Y, ¿nada más?... ¿Quién hay que lo ignore en Lorca, señores? Se recurría hasta a privar de riego oportuno sus pobres tierras, viendo, impotentes, y con la desesperación en el alma, agostarse los pobres frutos de un asiduo trabajo, el pan de los hijos del labriego, en tanto que el amo implacable, aumentaba los rentos, que en el día de San Miguel había que pagar aunque fuera preciso vender la camisa.

Y aquellos viejos políticos, vieron un factor poderoso para la realización de sus ambiciones, en el Sindicato de Riegos; y no hubo jefe de mesnada, que no quisiera introducir a toda costa su influencia y sus sindicatos en esa casa; y no había elecciones en que no se contara como elemento importantísimo para vencer en la huerta con el poder del Sindicato de Riegos; y a la faz de Lorca entera, en traban y salían los jefes políticos en esa casa en vísperas electorales; y se comentaban públicamente las conferencias y los cabildos; y se presagiaba por todo el país el triunfo o la derrota en el sector de la huerta, según del lado que se inclinaba el Sindicato... ¿Pero es que esto es nuevo para alguien? ¿Es que hay un solo lorquino que no lo sepa? Un momento de sinceridad, de noble sinceridad, y no habrá una sola persona que no refrende esta afirmación.

Y pasó el tiempo, y desapareció el partido republicano, y siguieron las luchas intestinas entre los oligarcas, una vez destruido el

AVISO IMPORTANTE

VISITAR

La Fonda de la Estación de Alcantarilla de
ENRIQUE MARTINEZ
donde encontrarán un esmerado servicio en desayunos, almuerzos, comidas y cenas : : Cervezas y vermouths de las mejores marcas : : Gran servicio en licores y aguas minerales.

NOTA.—Gran servicio en cafés en todos los trenes.

FARMACIA DELGADO

Medicamentos purísimos
POSADA HERRERA 8
(FRENTE AL TELÉFONO)
LORCA

CALZADOS

"LAS DOS BANDERAS" (MARCA REGISTRADA)

LA VALENCIANA

Ofrece al público lorquino su gran depósito de calzado de todas clases, de los acreditados fabricantes, BELLOD HOS.

: : MATERIAL INMEJORABLE : : CONSTRUCCION SÓLIDA : :

¡PRECIOS DE FABRICA!

¡LA VALENCIANA!

ZORRILLA 1. - LORCA

SEÑORAS: Muy en breve llegará GABARRON.

enemigo común; y el labriego siguió siendo víctima de unos y de otros, y del Sindicato de Riegos, que, vaciando el Pantano cuando lo estimaba conveniente, vendía a ojo de cara las pocas aguas que después represaba con notorio perjuicio del labriego, primero, y del consumidor después, que tenía que adquirir a altos precios los frutos de la tierra.

Y surgió, en medio de este caos que mansamente se soportaba, el partido reformista capitaneado por su actual Jeje, y en las clases humildes de la Ciudad, del campo y de la huerta, buscó apoyo queriendo levantar los espíritus, haciendo obra democrática, intentando romper las cadenas de nuevo redobladas...

Cerrar los ojos a la realidad, es estrellarse contra un muro de granito. Ha sido la constancia, el ardimiento, la actividad incansable de Tomás Arderius, los que han agrupado en su derredor la copectividad política que hoy acaudilla, en cuyas filas va a la cabeza la población rural de Lorca, después de sufrir años y años el calvario de una oposición cruenta por parte de los viejos políticos; oposición en la que se apeló a todo para destruirlo y especialmente al poder del Sindicato de Riegos, por constituir gran parte de su partido, los habitantes de nuestra huerta y campo. Venció en las elecciones del 21, y desde los escaños del Congreso, lejos de enmudecer, clamó por su pueblo, defendió, ardoroso, al terrateniente, creó escuelas en aldeas y caseríos, obtuvo caminos vecinales, consiguió el mejoramiento de carreteras, y hasta los mismos altos jefes políticos de las viejas y desechas meznadas lorquinas, rindiéronle el tributo de su consideración y de su respeto, siendo los primeros en reconocer el indiscutible mérito de su labor gigantesca.

Y volvemos a repetir una y cien veces: ¿No es éste el reflejo fiel de la verdad? ¿No es absolutamente cierto todo cuanto consignamos? Pues si así es, ¿cómo se atreven esos elementos de los viejos partidos a tildar de político el movimiento de los huertanos de Lorca, cuando ellos y sólo ellos, antes, ahora y siempre, hicieron pese a sus reservas de transparente gasa, baluarte político del Sindicato de Riegos?

No; hay que proclamar la verdad, y proclamándola está una pluma que no es reformista, pero sí, sincera, y que ahora como en to-

da ocasión, guardó los respetos debidos a las personas.

Hay que considerar lógica la actitud de los labriegos lorquinos, porque considerándose lastimados en sus derechos y en sus intereses, hacen uso de una libertad que nunca tuvieron porque les fue secuestrada por la política, para exponer sus quejas y formular sus protestas al aire libre, sin las trabas despóticas a que estuvieron sujetos por los mismos que hoy tratan de tildarlos con torpeza inandita.

Es que esos desdichados, se ven libres al fin de su esclavitud, y tienen quien ampara y defiende su derecho, justa protección de que carecieron hasta aquí. Son los nuevos libertos, que rota la mordaza, hacen uso de su legítimo derecho a la protesta.

Avandonemos de una vez los viejos y cómodos convencionalismos; rompamos todos con esa arcaica rutina fundada en el abuso del poder, que en fuerza de practicarla hemos llegado a creer que es justa, ¡oh soberbia humana!, y cumpliendo cada cual con sus deberes, impongamos el reinado de la justicia, base de la paz, de la concordia y del bienestar de los pueblos.

JUAN DEL PUEBLO

El ahorro en los altos cargos

Mussolini acaba de hacer otra de las suyas, si es cierto lo que el telégrafo dice. Ha aceptado la dimisión de los miembros del partido popular que tenían cargo en el Gobierno: un ministro, el de Trabajo, y tres subsecretarios, los de Justicia, Industria y Negocios Extranjeros. El hecho no tendría la menor transcendencia si a los dimisionarios se les hubiese substituido con otros tantos prohombres ortodoxos; lejos de ser así, el jefe del Gobierno italiano ha resuelto amortizar las plazas. ¿Habrá quien dude ahora de que Mussolini es un hombre excepcional?

Los departamentos al frente —o al costado— de los cuales figuraban los populares que se van, seguirán funcionando, probablemente, sin ellos. Un buen político no tiene más que decirse a hacer las cosas: piénselo bien el señor Marqués de Alhucemas, a quien ahora se le ha ido un subsecretario y se le va a marchar un ministro. ¿Podremos vivir sin subsecretario de Instrucción y sin ministro de Gracia y Justicia? No se paralizará la marcha de la nación?

Vea lo que pasa en Italia y resuelva en consecuencia. O si no fijese en España, que está más cerca. También parecía que no